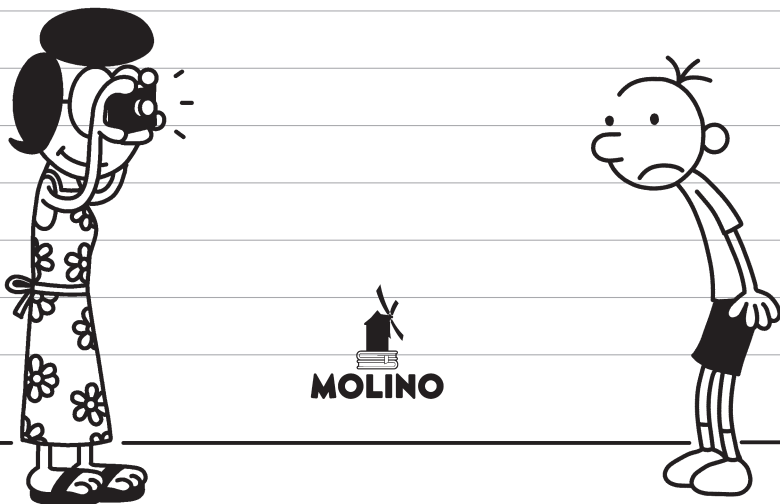


DIARIO de Greg

DÍAS DE PERROS

Jeff Kinney

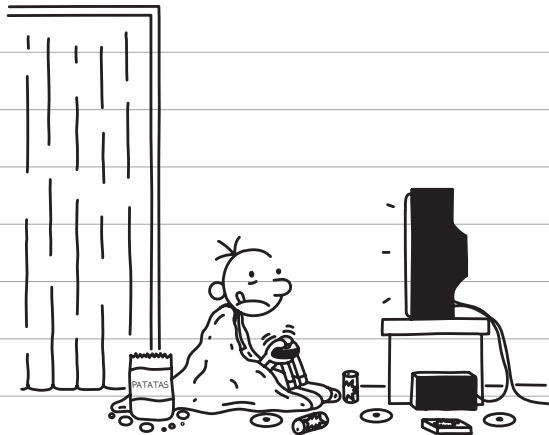


JUNIO

Viernes

Para mí el verano supone básicamente una especie de sentimiento de culpabilidad de tres meses de duración. Sólo porque haga un tiempo estupendo, todo el mundo espera de ti que estés fuera todo el día "alborotando" o algo así. Y si no pasas en el exterior hasta el último segundo, todo el mundo se piensa que tienes algún tipo de problema. Pero lo cierto es que siempre he sido una persona de interior.

Lo que a mí me gusta es pasarme las vacaciones de verano sentado frente al televisor, jugando con la consola todo el tiempo, con las cortinas echadas y las luces apagadas.



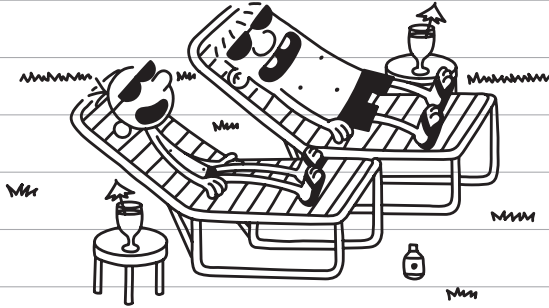
Por desgracia, mamá tiene un concepto totalmente diferente de lo que debería ser un verano ideal.



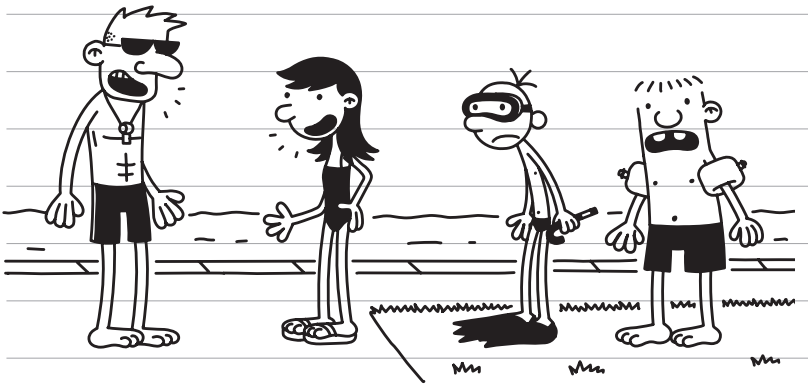
Mamá dice que no es "natural" que un chico se quede en casa cuando fuera hace sol. Le contesto que sólo estoy intentando protegerme la piel para no tenerla toda arrugada cuando sea mayor como ella, pero no quiere escucharme.

Mamá no deja de intentar que haga cosas fuera, como ir a la piscina. Pero me pasé la primera parte del verano en la piscina de mi amigo Rowley, y la historia no acabó demasiado bien.

La familia de Rowley es de un club deportivo y, en cuanto nos dieron las vacaciones en el colegio, empezamos a ir allí todos los días.



Después cometimos el error de invitar a aquella chica, Trista, que acababa de mudarse a nuestro barrio. Supuse que sería agradable compartir con ella el ambiente del club. Pero a los cinco segundos de llegar a la piscina conoció a uno de los socorristas y pasó totalmente de los dos chavales que la habíamos invitado.



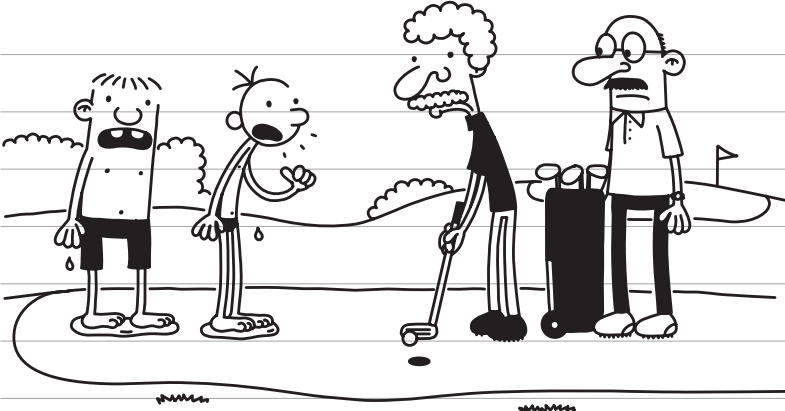
La primera lección que aprendí es que hay gente que no se lo piensa dos veces a la hora de utilizarte cuando lo que hay por medio es una invitación a un club deportivo.

De todas formas, Rowley y yo nos sentíamos más a gusto sin una chica dando la lata alrededor. Ambos estábamos solteros por el momento y durante el verano es mejor no tener ataduras.



Hace unos días noté que la calidad de los servicios del club había empezado a bajar ligeramente. Por ejemplo, a veces la temperatura de la sauna estaba algunos grados demasiado alta, y en una ocasión el camarero del área de la piscina se olvidó de ponerme la sombrillita en el batido de frutas.

Le comuniqué todas mis quejas al padre de Rowley.
Pero por alguna razón el señor Jefferson jamás se
las transmitió al director del club.

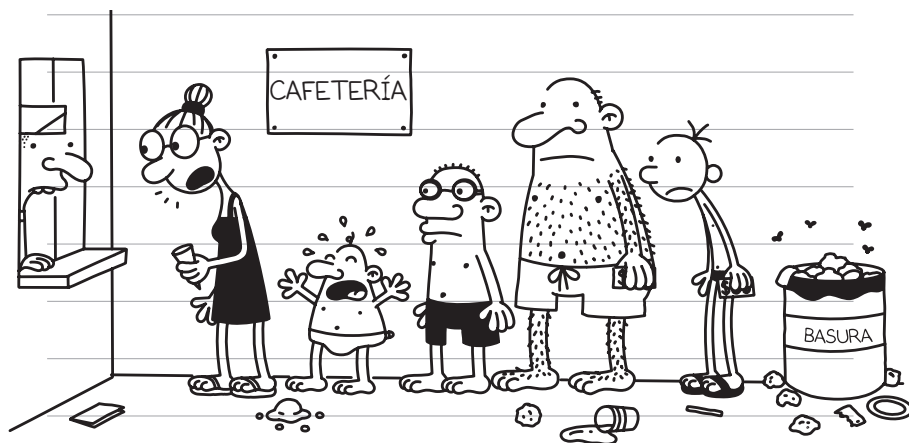


Eso me parece una necesidad. Si fuera yo el que estu-
viera pagando por ser socio de un club deportivo, me
gustaría estar seguro de que mi inversión merece la
pena.

De todos modos, un rato después Rowley me dijo que
ya no le dejan invitarme a la piscina, lo cual me
parece estupendo. Estoy mucho mejor en casita con el
aire acondicionado, sin tener que mirar si hay avispas
en mi refresco cada vez que le voy a dar un sorbo.

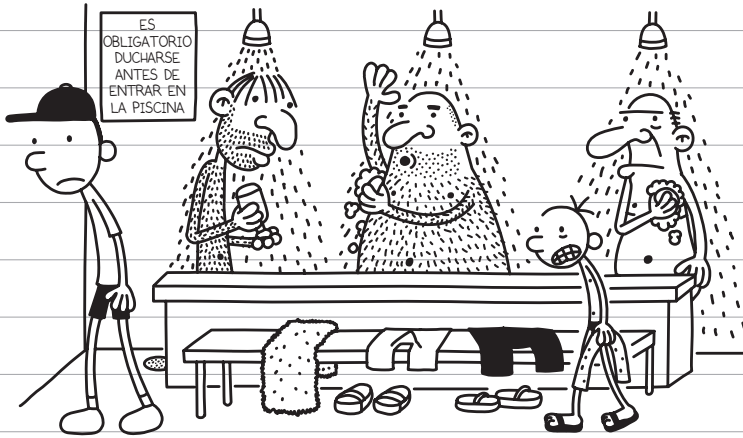
Sábado

Como ya he dicho, mamá no para de intentar que vaya a la piscina con ella y mi hermanito Manny. El problema es que mi familia está abonada a la piscina MUNICIPAL, no al club deportivo. Y una vez que te has acostumbrado al ambiente del club, se hace duro volver a hacer cola como un pobretón en la cafetería de la piscina municipal.



Así, el año pasado me juré a mí mismo que nunca volvería a ese sitio. En la piscina municipal, antes de bañarte tienes que pasar por los vestuarios, donde tíos hechos y derechos se están enjabonando a la vista de todo el mundo.

La primera vez que pasé por los vestuarios masculinos de la piscina municipal fue una de las experiencias más traumáticas de mi vida.



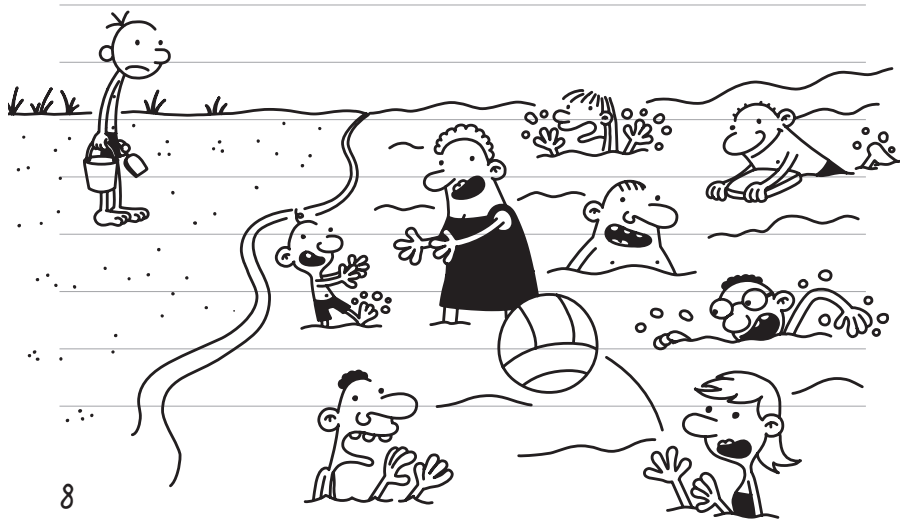
Seguramente tuve suerte de no quedarme ciego. En serio, no veo por qué papá y mamá se molestan en protegerme de las películas de terror y cosas así, si luego permiten que me exponga a algo mil veces más horroroso.

Me encantaría que mamá dejara de pedirme que fuera a la piscina municipal, porque cada vez que lo hace me recuerda imágenes que me he esforzado en olvidar.

Domingo

Bueno, ahora sí que DEFINITIVAMENTE me voy a quedar dentro de casa el resto del verano. Mamá convocó anoche una "reunión familiar" y dijo que este año estamos muy justos de dinero y no nos podemos permitir ir a la playa, lo que significa que adiós a las vacaciones familiares.

ESO sí que es una faena. Me había HECHO a la idea de ir a la playa este verano. Y no es que me gusten el mar y la arena, ni nada de eso. No me gustan. Me di cuenta hace mucho tiempo de que todos los peces y ballenas y tortugas del mundo van al cuarto de baño en pleno océano. Y parece que soy la única persona a la que le preocupa esto.

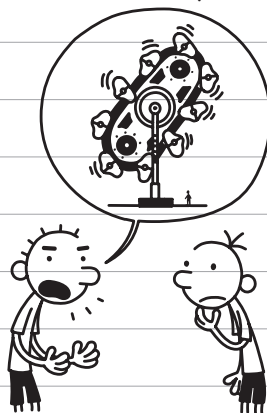


A mi hermano Rodrick le gusta burlarse de mí porque cree que me dan miedo las olas. Pero os aseguro que no es cierto.



En cualquier caso, estaba deseando ir a la playa, porque por fin he crecido lo suficiente como para montar en el Cranium Shaker, que es una atracción fabulosa que hay en el paseo marítimo.

Rodrick ha montado en el Cranium Shaker cientos de veces, y dice que no te puedes considerar un hombre hasta que no has vivido esa experiencia.



Mamá dijo que si "ahorramos unos centimitos" quizá podríamos ir a la playa el año que viene. Luego dijo que de todas maneras somos una familia estupenda y algún día recordaremos este verano como "el mejor verano de nuestras vidas".

Bueno, este verano sólo me queda esperar a que sucedan dos cosas. Una, mi cumpleaños. La otra es que se publique al fin la última historieta de "Lil Cutie". No sé si lo he dicho antes, pero "Lil Cutie" es la peor historieta que se haya dibujado jamás. Para que os hagáis una idea de lo que quiero decir, ésta es la que traía el periódico de hoy:



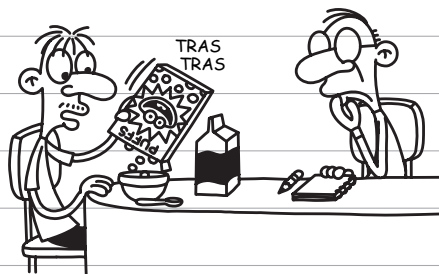
Pero lo más curioso de todo es que, aunque detesto "Li'l Cutie", no puedo evitar leerlo, y lo mismo le pasa a papá. Supongo que disfrutamos viendo lo malo que es.



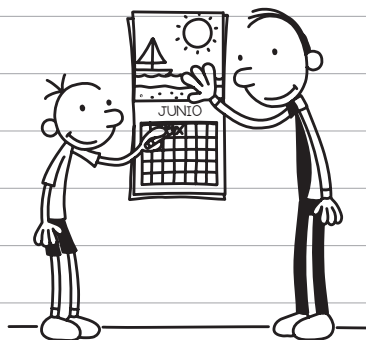
"Li'l Cutie" se ha ido publicando durante los últimos treinta años, y su autor es un tal Bob Post. He oído que el personaje de Li'l Cutie está inspirado en el hijo de Bob cuando era pequeño.



Supongo que ahora que el auténtico Li'l Cutie ya es mayor, su padre tendrá problemas para conseguir nuevo material.



Hace dos semanas, el periódico anunció que Bob Post se jubila y que en agosto se imprimirá la última historieta de Li'l Cutie. Desde entonces, papá y yo estamos contando los días para que por fin se acabe el dichoso cómic.



Cuando se publique el último "Li'l Cutie", papá y yo daremos una fiesta. Un acontecimiento así merece una celebración en condiciones.